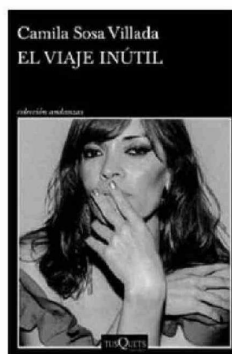


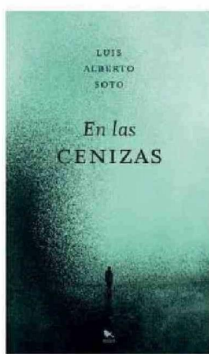
RESEÑA DE LIBROS

Por **Andrés Gómez Bravo**



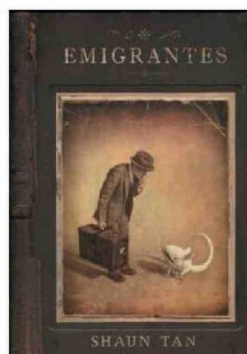
El viaje inútil
Camila Sosa Villada
 Tusquets

Sentada sobre las piernas de su papá, aprendió a escribir su nombre de niño: Cristian Omar Sosa Villada. “Partimos de ese gesto de amor y terminamos muy lejos el uno del otro. Yo acabo por ser todo lo que mi papá nunca hubiera querido para un hijo”, escribe Camila Sosa. Luego, fue su mamá quien le enseñó a descifrar la lectura. “De manera que mi papá me enseñó a escribir y mi mamá a leer. Me llevaron a la vera de un bosque y me dejaron sola ahí, esperando que entre y me pierda para siempre”, anota en este ensayo autobiográfico. La autora de *Las malas* narra en estas páginas su historia, desde una infancia de pobreza y abandono paterno a los inicios de la escritura y su vida travesti. “Escribo para que una historia se sepa. La historia de mi travestismo, de mi familia, de mi tristeza en la niñez, de toda esa tristeza prematura que fue mi familia, el alcoholismo de papá, las carencias de mi mamá”, dice. También narra el descubrimiento de los libros y de autores que admira: Marguerite Yourcenar, Carson MacCullers y Truman Capote. La adolescencia rebelde, el teatro, el amor y la reflexión sobre la literatura, incluso aquello que no entra en el texto: “Yo le digo viaje inútil, lo que está en la cabeza y no puede ser escrito. La vida que no se escribe”.



En las cenizas
Luis Alberto Soto
 Hueders

Si de algo ha de ocuparse la filosofía es de la muerte, dice Cicerón: aprender a morir. Pero para el francés André Comte-Sponville morir es la cosa más fácil del mundo: “¿Aprender a morir? ¿Para qué, si estamos convencidos de que lo conseguiremos? ¡Aprender a vivir, este es el gran asunto!”. El abogado Luis Alberto Soto piensa en estas palabras cuando le toca enfrentarse a la sombra de la muerte por segunda vez. Cinco años después de superar un cáncer, la enfermedad se vuelve a reproducir en su estómago. Cinco años son una vida y durante ella, no pensó que el cáncer volvería. Ahora es mucho más agresivo. “Ahora estoy parado en el umbral de la muerte, y no es la rabia lo que me toma sino la perplejidad”, dice. En busca de sentido, escribe un diario de la enfermedad: aferrado a la escritura y a los libros, narra un viaje por la oscuridad del cáncer, el laberinto de las cirugías, las quimios y sus devastadores efectos corporales, las dudas, el amor y los temores de su familia hasta la luminosidad de la vida, de la que nunca se apartó. “Aunque la muerte me haya tomado de la mano, aunque hayamos danzado juntos, estoy vivo”, escribe en este libro reflexivo y estremecedor. El relato de un sobreviviente que se levantó desde las cenizas.



Emigrantes
Shaun Tan
 FCE

Una fría mañana el padre hace su maleta, se lleva el retrato de su familia y juntos caminan hasta la estación. Allí se despiden de su mujer y su hija: ellas se quedan en una ciudad ensombrecida por los tentáculos de un ser tenebroso, mientras él viaja en un barco a otro país. Todo es extraño en la ciudad a la que llega: el paisaje, los animales, la comida, las costumbres y, sobre todo, el lenguaje, que parece alienígena. Es un mundo surrealista. Desorientado, sin comprender el ambiente que lo rodea, el padre busca empleo y un lugar donde vivir. El nuevo mundo es inmenso y desconcertante. Solo y sin dinero, abre su maleta y piensa en su familia. Pero en el entorno encuentra ayuda de otros que han llegado desde lejos y también se enfrentaron a la desventura. Sin una sola palabra, viñeta a viñeta, esta novela gráfica narra la historia de un migrante como si fuera una película muda. Inspirada en la estética de Nueva York de inicios del siglo XX, Shaun Tan compone delicadas imágenes en blanco y negro que alternan los detalles con amplios y abrigados planos generales. Deslumbrante novela gráfica, este álbum silencioso despliega una imagerie visual asombrosa y un relato de gran fuerza narrativa y profundamente conmovedor.